DIA DE MODA

AÑO I — 15 DE MARZO DE 1880. — NÚM. 6

TEXTO DE EUSEBIO BLASCO—DIBUJOS DE MANUEL LUQUE

NÚMERO SUELTO UN REAL.—RESERVADO EL DERECHO DE REPRODUCCION.

Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—Administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo.

¡¡COBRANINI!!

© Biblioteca Nacional de España

onversation.

I

La Revista de hoy será muy larga; ocupará todo el periódico, no será revista, será gran parada.

La semana ha sido fecunda en acontecimientos, y es fuerza servir al público los platos del día.

Por eso hoy los cuentos, los versos, las quisicosas serán todas de actualidad, formarán el texto del número.

Sarasate inaugura la semana con un éxito colosal; se nos presenta con un aspecto de artista á la antigua, melenudo, novelesco, interesante; las señoras le miran con esa curiosidad que les inspira todo lo nuevo. ¡El violin del ilustre pamplonés habla, llora, murmura hasta del gobierno! Un espectador dice que el violin *pestañea*. Una señora le manda un recado para que vaya á su casa á tocar algo. Monasterio se levanta de la butaca y aplaude con frenesí. El público en masa se desborda en torrentes de aplausos, y averigua que hay un español á quien celebra Europa. Ha sido preciso que Sarasate venga en persona á Madrid para que sepamos su gloria. Hasta hoy apénas nos habíamos ocupado de él. ¡Somos así!

II

Noches ántes se había presentado al público la Buireo, en el teatro Real.

Yo aplaudí, lo declaro.

—¿Á quién aplaude usted?—me preguntaba una señora que no estaba conforme.

—¿Á quién? ¡Á la señora de Dotres, que es la que ha pasado la terrible noche!

Porque la señora de Dotres, una espléndida valenciana que ha reunido en poco tiempo, en torno suyo un círculo de admiradores y amigos, había ido aquella noche al teatro á primera hora, se había acurrucado en su palco, temblando como la hoja en el árbol, y estaba, de seguro, rezándole á la Virgen de los Desamparados por que el público del paraíso no se impacientara si la Buireo echaba gallos á reñir...

¡Pero no! La cria volaba regularmente, y el público estaba en una de esas situaciones en que se aplaude alto y se habla bajo.

Mi enhorabuena á la tiple, y sobre todo á la protectora, que no debe temer nada cuando proteja, porque nadie puede salir mal de tales manos.

III

—¿Y la Pantaleoni? ¿Qué me dice usted de la Pantaleoni?

Esto me recuerda una frase de Hartzenbusch.

—Don Juan, —le decíamos en cierta ocasion Serra y yo,—¿qué opina usted del literato K ***?

Y don Juan, sonriendo, contestó en seguida:

—¡Es buen mozo!

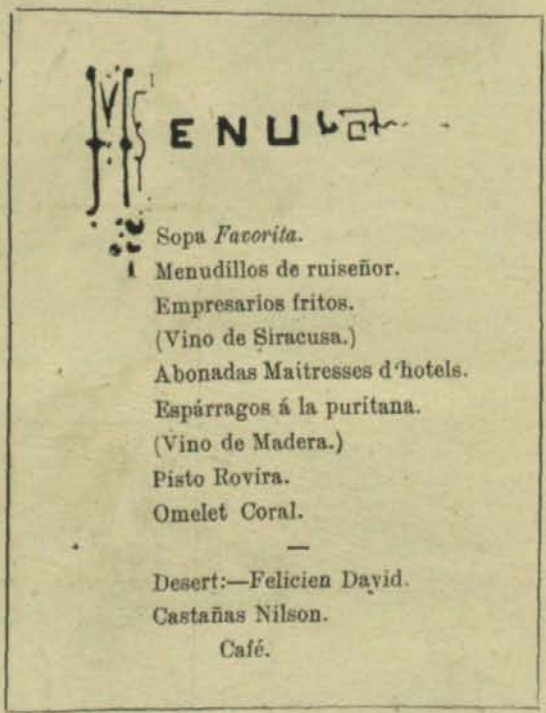
La Pantaleoni canta la *Africana* con demasiado brío. Debe ser muy celosa (pasion contra la salud), porque en el duo llegó á asustar á Gayarre; pero fué muy aplaudida, sí señor, eso no se puede negar. Tiene muy bonita voz, y usa altas las notas y los tacones, pero esto es culpa de los zapateros indios. Hagamos constar que su presentacion en el teatro Real ha sido feliz.

Pero los honores de la semana, ¡quién lo dijera! han sido para Ortisi, que ha conseguido que oigamos el *Re di La'hore* en la parte de tenor. Si este artista no se moviera de un modo tan raro, sería más agradable; pero lo cierto es que debió estrenar la ópera de Massenet, y que á lo ménos la ha cantado.

IV

En los pasillos se hablaba de la partida de Gayarre, del pesar que esto causa al abono. Hablábase de un álbum que poetas, prensa, abonados y público, piensan ofrecerle, pidiéndole que retrase su marcha.

Yo, ademas, propongo que le demos, sus más íntimos amigos, una comida con el siguiente



V

Rovira saludaba la otra noche á sus amigos, diciendo:

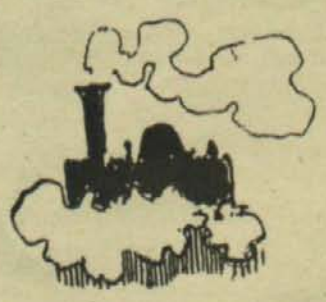
—Estamos en la representacion ciento.

La verdad es que por ménos motivo se han dado fajas.

¡Yo le haría duque de la Curia, conde del Teson, marqués del Abono!

VI

Se va el invierno; pero se va como vino, matando gente conocida. Este año le ha dado por los conocidos.



En Valencia D. Vicente Boix, en Madrid la hermana de

© Biblioteca Nacional de España

la condesa de Carlet, el arquitecto Madrazo, el famoso predicador Sanchez Grande...

Tambien murieron *Los Debates*; pero resucitarán al mismo tiempo que el *Señor*, segun noticias.

Donde quiera que uno va echa de ménos á las personas de luto. La condesa de Torrejon, la marquesa de Guadalest, la condesa de Carlet, la marquesa de Valmediano, la condesa de las Almenas, la marquesa de Santiago, la duquese de Vistahermosa, la condesa de San Isidro, la duquesa de Veraguas, la condesa viuda de Santa Coloma... Una docena de hermosuras que este año no se ven, porque el luto las retiene en sus dorados nidos.

En cambio, cuando se ve una cara nueva y bonita, todo el mundo se echa á preguntar, como la otra noche:

—¿Quién es esa rubia?

—¡Gran mujer!

—El marqués de Loja habla con ella.

—Preguntadle.

—Es sevillana.

—Cordobesa.

—Granadina.

Por fin se averiguó que teníamos entre nosotros á la condesa de Tous.

VII

Al hablar de ausentes se viene á la memoria el recuerdo de una egregia española, tan desgraciada como querida.

VIII

La emperatriz Eugenia, segun la prensa inglesa, saldrá para el Cabo de Buena Esperanza el 26 de Marzo, día de Viérnes Santo. Hará escala en la isla de la Madera, y desde allí seguirá directamente al Zululand.

Hemos visto una carta de persona que vive al lado de la emperatriz. Sigue sumida en hondo, silencioso dolor; hace una sola comida, vive completamente aislada en su cuarto. Pasa el día rezando y repasando los periódicos y las revistas donde hay noticias ó retratos del malogrado príncipe. En su morada de Chislehurts reina un silencio de muerte.

La desconsolada viajera se propone recorrer el país de los zulús en su coche, llevando en él los víveres y durmiendo bajo la tienda de campaña.

IX

Los vecinos de Madrid sabrán con pena que se trata de establecer un nuevo tranvía que pase por la Carrera de San Jerónimo.

No nos bastaba ir por la calle de Fuencarral con el alma en un hilo, sobre todo cuando llevamos niños de la mano, esperando siempre que ese carreton enorme nos aplaste; era menester, para acabar de convertir á Madrid en un parador, que en la calle más céntrica, más concurrida y más elegante, se metieran tambien esos arrolladores carromatos ingleses.

El marqués de Torneros es una persona de muy buen gusto, y creemos que no dejará imponer este choque con la poblacion.

La calle de Sevilla continúa lo mismo. Los gordos que entran en ella por la Carrera, tienen la precaucion de enflaquecer cuando llegan al café Inglés para acabar bien su camino.

X

En el teatro *Ida*, que así se llama el de los señores de Bañer, se dará pronto *L'etincelle*, para la cual ha pintado Busato una decoracion.

Pero nada se dice ya de la gallarda actriz, aristocrática española, la duquesa de Híjar, que tiene á toda la *hig life* esperando.

Los que la han visto hacer *Don Tomás*, *El barómetro* y *La casa de campo*, no quieren perder un año.

Me atrevo á tomar el nombre de todos sus amigos para esta reclamacion artística.

XI

¡Calesas! ¡calesas!

Este año veremos á las madrileñas de gusto en calesas á la antigua, con mantillas blancas, flores en el pelo, peina de concha y abanicos de Goya.

¡La primera tarde de toros será un *ole* general!

Porque ya sin *ole* no hay fiesta posible. Véase sino la prensa francesa en los anuncios que publicaré más adelante.

XII

¡Lo que esto se vende!

Gran abono para la Alhambra.

¡Ya lo creo! Donde ande María Tubau no puede suceder otra cosa. Ya ha conseguido que el rey tome dos palcos, y diez ó doce otras tantas familias.

—¿Tomará usted una butaca?—le decía la otra noche María á un sietemesino.

—¡Por usted... una silleria!

XIII

Nuestras bailarinas siguen haciendo gracia á los parisienses. Hé aquí el último anuncio que hemos leido en los periódicos de la nacion vecina:

Theatre Taibout. Exercices de la troupe espagnole. La direction vient d'ajouter un nouvel élément d'atrait á ses charmantes soirées. Elle donne l'opera comique *El hombre es débil* (l'homme est faible), musique de *Barbieri*.

Y luégo añade:

On a introduit dans cet ouvrage la celebre danze du *Ole* pour la charmante *Lola Gomez*, et les couplets du *Postillon de la Rioja*, pour Mad. Cifuentes et MM. Rihuet et Bosh, venus de la Zarzuela de Madrid.

Está visto, en París no puede haber espectáculo español sin *ole*, pegue ó no pegue.

XIV

Frase de un papá á sus niños, despues de las inundaciones de Murcia:

—¿Veis ese hospital de inundados? ¡No lo olvideis, todo desbordamiento conduce al hospital!

Y uno de los niños dice:

—Pues mamá ha desbordado hoy las zapatillas que te estaba bordando!

XV

La industria francesa llega á lo inconcebible.

Un perfumista anuncia...

© Biblioteca Nacional de España

omás Breton es castellano viejo. Con esa cara de traidor de melodrama, y esas barbas coloradas, y ese aspecto siniestro, es uno de los muchachos más afables y más cariñosos que conozco.

Hace cinco ó seis años le veíamos los concurrentes al circo de Price dirigiendo medio dormido esas *polkas* que sirven de compás á las amazonas que dan vueltas encima del caballo... Parecía que aquel director, en quien no reparaba nadie, estaba aburrido y dirigía por necesidad ó por fuerza.

Si nos hubieran dicho entónces que aquel hombre iba á ser pronto un maestro popular, ¿lo hubiéramos creido?

No se puede dudar del talento de nadie. ¿Quién sabe si el autor novel que se nos presenta con su comedia en un acto debajo del brazo será dentro de diez años un poeta dramático en moda? ¿Quién puede calcular adónde llega el que se propone ser algo con paciencia y genio?

Una mañana anunciaron los carteles del teatro de Apolo el estreno de una ópera española titulada *Guzman el Bueno*.

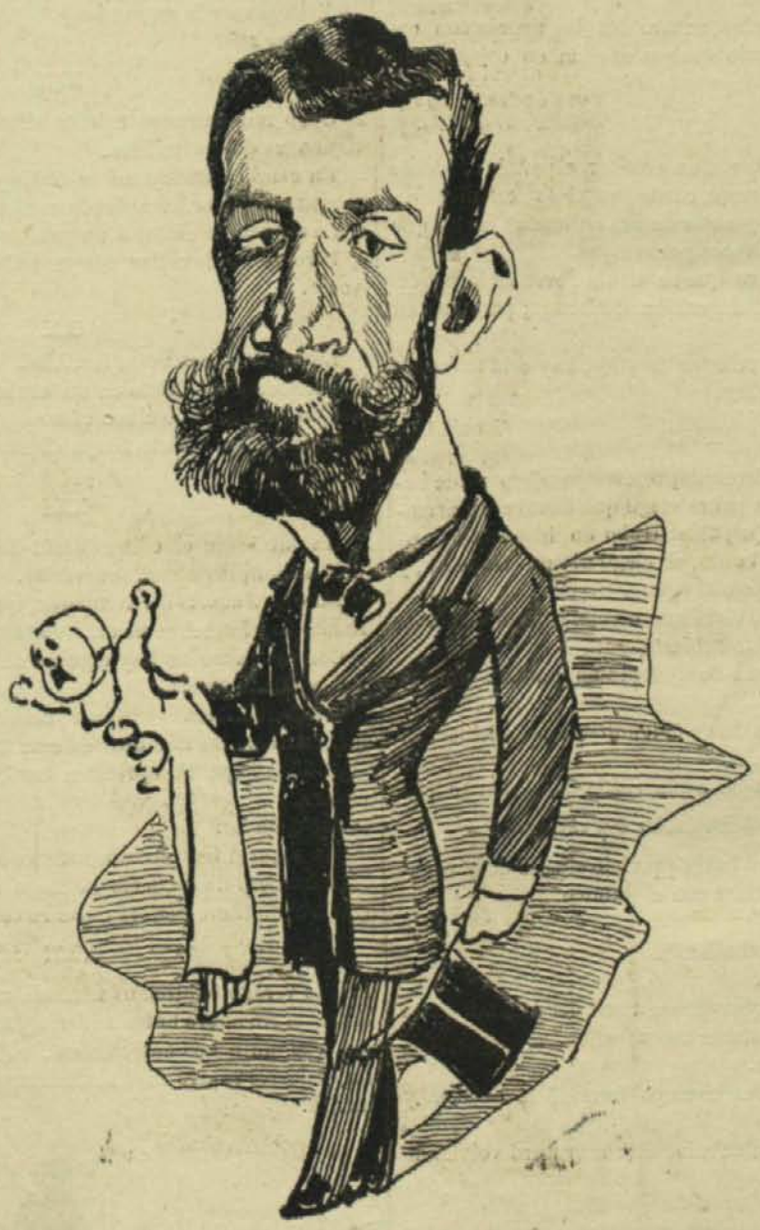
Era de Breton, que aquella misma noche se dió á conocer como compositor notable.

Cuentan (no sé si es verdad) que Breton quiso formar parte de la Sociedad de Conciertos y encontró dificultades, y entónces juró hacer una sociedad que compitiera con la ya famosa...

El carácter de este artista es activo, tenaz, emprendedor; hubiera sido un hombre político de porvenir. Detras de su sonrisa afable y su exterior dulce, hay una energía indisputable. A los dos años de haber pensado luchar frente á frente, la *Union artístico-musical* estaba hecha. Cogió de aquí un violinista, de allí un fagot, un violoncello de por ahí, un flautista de por allá; resultó que aún habia en España cien músicos notables. Los primeros conciertos decidieron del éxito; Breton nos ha hecho conocer un sin fin de piezas musicales primorosamente ejecutadas, ha llevado su orquesta á todas partes, ha ido avanzando palmo á palmo, y ha llegado al fin que se proponía.

¿No es esto digno del aplauso general y de la popularidad lograda? La otra noche le veíamos dirigir la *Linda* en el teatro Real, arrastrando la orquesta con su triunfadora batuta... nos acordábamos de hace seis años y le aplaudíamos con entusiasmo, porque estos son los títulos que no se heredan, se ganan.

© Biblioteca Nacional de España



Santero es el movimiento continuo. Vedle por la calle, siempre corriendo, como el que va á cosa hecha. Le están esperando diez enfermos, una mujer ó dos, los discípulos en la cátedra, los socios del Ateneo para una conferencia; va á todas partes, habla con todo el mundo, de seguro llevará en el bolsillo dos recetas, unas quintillas, cuarenta cartas, tres recomendaciones, el primer acto de un drama, los apuntes de la leccion, el billete de los toros... y el hombre siempre corriendo, saludando á un lado y á otro, pensando en treinta cosas á la vez, hablando y andando, visitando y haciendo amigos... Naturaleza inquieta, imaginacion viva, carácter franco y alegre, Javier Santero es á la vez médico, profesor, poeta, polemista, redactor de periódicos, ¡qué sé yo! Tan pronto se me presenta con el álbum de una mujer bonita para que le ponga unos versos, como me dice con qué se me ha de curar el insomnio; ya me lleva á oirle al Ateneo, ya me remite una butaca para el estreno de su drama. Hijo de un médico eminente, ha heredado el talento de su padre, que unido á una actividad sin igual, le permite hacer de todo un poco. Su drama *Angel* ha sido un éxito. La noche del estreno había acudido todo Madrid, sobre todo los médicos y los que lo han de ser; el ruido era inmenso, los aplausos se sucedian, y desde aquella noche Javier Santero es, ademas de todo lo que ántes era, autor dramático.

Sus amigos, que somos muchos, le recomendábamos el descanso despues de aquellas emociones. ¡Qué había de descansar! A la una y media se acostaba, á las seis y media ya estaba en pié, el niño de su drama se había muerto, pero los niños reales y positivos le reclamaban, y á la gloria sucedia el sarampion, el reuma, la operacion, la lucha con la muerte.

Santero ha hecho ya tres ó cuatro operaciones de transfusion de la sangre, que bastan á hacer la reputacion de un operador. ¡Y el muy cruel se ha complacido en hacer llorar á las mujeres en el tercer acto de su drama!

Por eso sin duda se lo ha retirado la empresa. Si el drama dura veinte días... son veinte niños muertos! Y eso ya no sería la gloria, sería la alfombrilla!

© Biblioteca Nacional de España

¡POLVOS DE ARROZ PARA LAS NEGRAS!

El hombre ha pensado que tambien las negras son coquetas, y está vendiendo carbon molido en cajas, á dos francos una.

XVI

Ha estado entre nosotros un escritor español, residente en París, el señor Ladevese, corresponsal de periódicos españoles y americanos, y autor de las animadas cartas que publica *El Liberal* dos veces por semana.

Nos ha traido un libro que se titula *Fuera de la patria*.

Es un libro radical, de intencion declarada; pero hay en él cosas muy bellas.

Por ejemplo, en una relacion de viaje, hay esta anécdota que hará pensar á muchos.

XVII

«En Nyon se nos unieron dos nuevos pasajeros; una bellísima dama rusa y un pobre ciego que llevaba un armonium colgado sobre la espalda. Hubo un instante de ansiedad; al ir á saltar á bordo, el ciego dió un tropezon, y poco faltó para que cayese al agua.

La bella rusa le cogió de la mano cuando aún vacilaba, y logró hacerle caer sobre cubierta.

¡Qué lástima que aquel desdichado no pudiera conocer á su salvadora!

Poco despues cantaba desde el fondo de sus tinieblas: *Ne fletrissez les marguerites*.

Yo iba de pié en la popa. En la rueda del timon se leía:

Se prohibe al público hablar con el timonel.

El que esto decretó no había previsto el caso de que fuera el timonel el que hablase con el público.

El timonel me dijo:

—¿Conoceis á aquel caballero?

—No, le contesté.

—Es uno de los banqueros más ricos del mundo: gasta cien mil francos en mantener sus caballos.

Y siguió su maniobra.

Cinco minutos despues el ciego terminó la cancion y empezó su colecta.

Al llegar junto al potentado, éste murmuró volviendo la espalda:

—No tengo suelto.

—Yo tampoco tengo suelto, dijo el timonel echando al ciego desde su plataforma una moneda de cinco francos.»

XVIII

Lagartijo es ya un propietario rico, que ha labrado en Córdoba una gran casa.

En esta casa hay un oratorio, porque el Molina es muy devoto, y para este oratorio se ha hecho el matador un San Rafael de plata de la misma estatura que él.

Esto me recuerda una discusion que, segun cuentan, mantenian hace años Lagartijo y un amigo sobre quiénes eran santos mejores, si San Rafael ó Santas Justa y Rufina, patrones todos de Córdoba.

El amigo no estaba conforme con la santidad del Arcángel.

—¿Sabes tú, decía, cómo jué santo ése?

—¿Cómo?

—Pues cogió y ze fué al cielo un dia que Dios habia hecho muchos santos (el amigo suponía que se hacen los santos como los gobernadores). Llegó y dijo, dice:

—¡Señor!

Y el Señor dijo, dice:

—¡Qué!

Y el otro va y dice:

—¡Que yo tambien quió ser santo!

Y Dios va y le responde:

—*¡Pus sélo!*

XIX

Ocho mil personas asisten diariamente en Cádiz á los sermones del padre Fita.

En cambio Madrid no se distingue por su aficion á los sermones. Mejor los aplaude en el teatro.

La otra tarde oimos á un predicador...

Pero más vale callar, porque en la iglesia no hay que dar voces.

XX

Los niños dicen cosas terribles.

Mirando á un Cristo en un oratorio, exclamaba el otro día un pensador de cinco años:

—¡Papá, en cuanto tenga dinero, voy á comprarle una capa!

XXI

Ha publicado el editor Bailli-Bailliére un libro que es una nacion; digo mal, son varias.

En este *Anuario* ó almanaque, que de ambos modos se llama, hay las señas de cuatrocientas mil personas.

Con este libro no hay manera de ignorar quién es cada uno y dónde vive.

Libro de inmensa utilidad, debido á iniciativa particular; contiene los nombres de casi todos los españoles que significan algo. Se aprenden tambien en él muy buenas cosas.

Por ejemplo:

¡En Madrid hay MIL DOSCIENTAS SESENTA TABERNAS!

El número de escuelas no llega á ciento. Pero con la cátedra de tauromaquia quedará todo esto arreglado.

XXII

Este verano tendremos zarzuela en el circo del Príncipe Alfonso. No habrá bufos Arderius, ni espectáculos de aquellos que tanto nos entretenían, ni grandes bailes, como los que hace cuatro años nos hacían pasar las noches agradables.

Pero tendremos *óperas cómicas*; la empresa del teatro de Jovellanos ha tomado el Circo, y si es verdad que va á ajustar á Zamacois, habrá broma larga.

XXIII

Teníamos *La Filoxera*, y luégo salió *La Viña*. Ahora Lustonó va á publicar otro periódico titulado *El Buñuelo*.

En provincias tambien cunde la aficion á los periódicos festivos. Tengo sobre la mesa *El Alabardero, El Atomo, El Mosquito, el Loro, el Diablo Cojuelo*...

¡Dinero no habrá, pero buen humor siempre!

XXIV

Última hora. Anteanoche, beneficio de Calvo en el Español y de la Tubau en la Comedia.

En el primer teatro, bosque de laureles.

En el segundo... el *Bazar de la Union!*

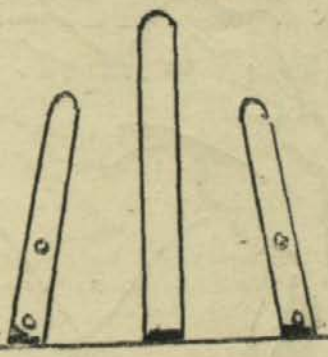
Tambien hubo esa noche lectura mía en el Ateneo.

No me gusté.

¡Así les gano á mis críticos la delantera!

E. B.

© Biblioteca Nacional de España



SONETOS

I

¿Por qué te conocí, noble hermosura,
Celeste corazon, cuando vivía
Sin saber bien lo que era la alegría,
Mas sin soñar lo que era la amargura?
De tu alma virginal, serena y pura,
Acaso es el reverso el alma mía;
Mas, ¿cuándo el ciego odió la luz del día,
Porque él se arrastre en la tiniebla oscura?
«¡Yo la quiero olvidar!»—grité. Y no en vano
Surgió el olvido del abismo abierto:
Le ví, me dijo:—«Indícame la huella...»
—«¡No, no!—grité apartándole la mano,—
¡No te doy ni estas lágrimas que vierto:
Son muy amargas; pero son por ella!

II

Me han dicho que te vas, y no lo creo,
Al sentir que estoy vivo todavía,
Y al sentirte en mi pecho, amada mía,
Como el único bien que yo poseo.
Fuerza hay mayor, que en la verdad impía,
En la sola ilusion de mi deseo.
¿Irte y quedarme yo? Pues dí, ¿qué empleo
El alma que hoy es tuya, en mí tendría?
¿Arrancarte de mí? ¿Quién puede tanto?
Si el primer movimiento fué de espanto,
De entera decision es el segundo.
Ni roba nadie lo que el pecho guarda,
Ni ir hasta el fin del mundo le acobarda
A quien, sin verte, se le acaba el mundo.

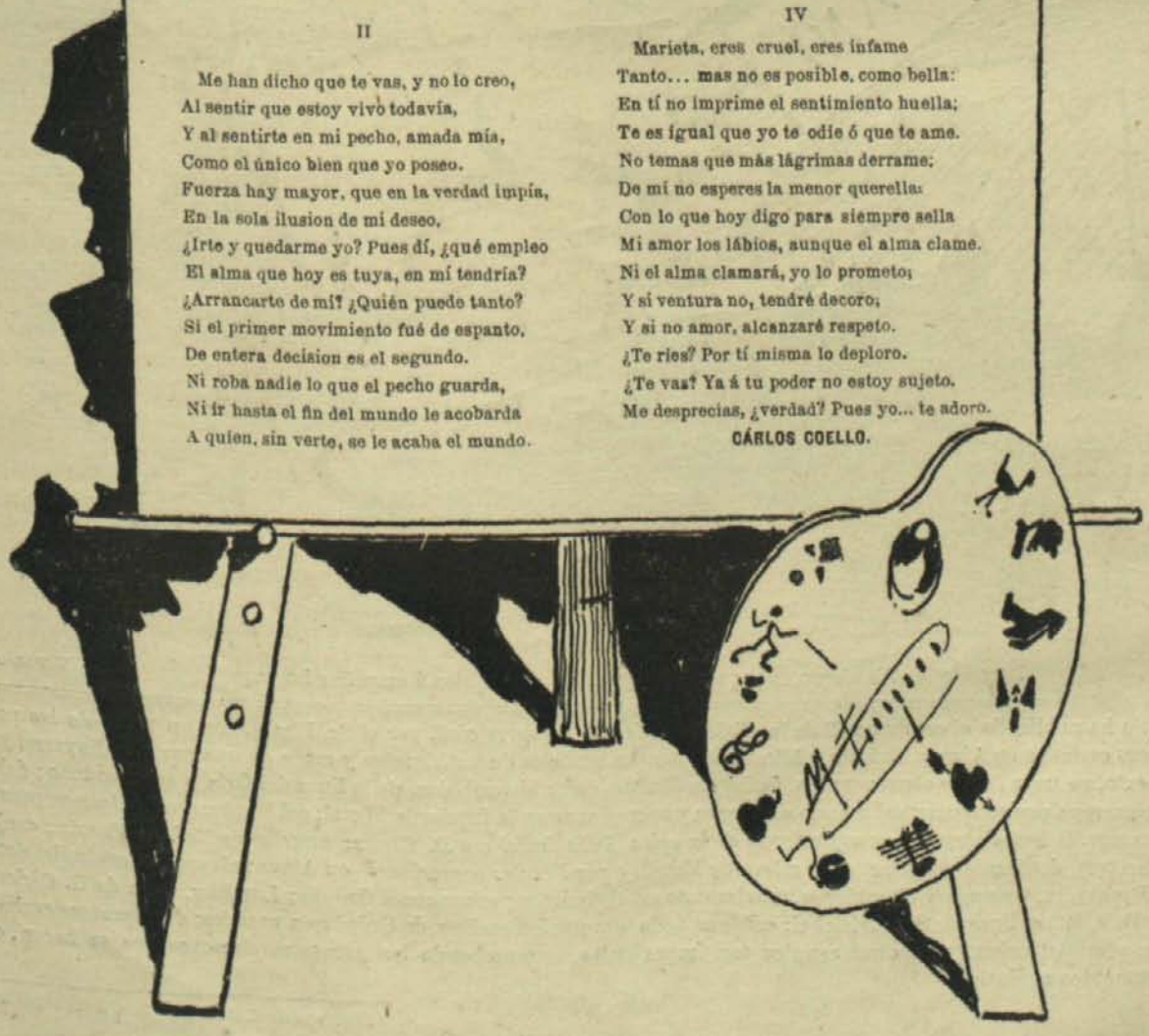
III

Preso por la pulsera venturosa
Que te le ciñe en envidiado lazo,
Ví el más gentil y primoroso brazo
Que el divino cincel labró á una hermosa.
Destaca aquella nieve ruborosa
Un lunar adormido en su regazo,
Como bambú que brilla en un ribazo
Entre las matas de azucena y rosa.
¡Feliz lunar! La sangre de tus venas
Le dió el sér y el color, y allí fulgura
Deteniendo su curso movedizo.
Y él siente los contentos y las penas
De la privilegiada criatura
En quien hasta un lunar es un hechizo.

IV

Marieta, eres cruel, eres infame
Tanto... mas no es posible, como bella:
En tí no imprime el sentimiento huella;
Te es igual que yo te odie ó que te ame.
No temas que más lágrimas derrame;
De mí no esperes la menor querella:
Con lo que hoy digo para siempre sella
Mi amor los lábios, aunque el alma clame.
Ni el alma clamará, yo lo prometo;
Y si ventura no, tendré decoro;
Y si no amor, alcanzaré respeto.
¿Te ries? Por tí misma lo deploro.
¿Te vas? Ya á tu poder no estoy sujeto.
Me desprecias, ¿verdad? Pues yo... te adoro.

CÁRLOS COELLO.



© Biblioteca Nacional de España

Parece que el invierno se va; sin embargo, ¡no darse prisa á empeñar las capas! VITAL AZA.

Se ha publicado el cuaderno 32 de la *Historia de la última guerra civil*, por el Sr. Pirala, con un plano de las posiciones carlistas en Alzuza, Oricain y Miravalles; con los modelos de fortificacion y mapa de una parte de Navarra; y en el texto, se trata, entre otros asuntos, de las rivalidades entre los carlistas, de la línea del Oría y su abandono; del de Astigarraga por convenio; del mando de Carasa y operaciones en la izquierda liberal; del bombardeo de algunos puertos y muerte de Barcáiztegui; *correspondencia de la reina Doña Isabel con D. Cárlos*; marcha de Tello á Vitoria; canjes, secuestros, destierros y acusaciones; relevo de Mendiry por Pérula; operaciones en Alava; algaradas; comunicaciones de Benavides, Quesada y el gobierno, movimiento en Guipúzcoa; excursion á Orduña; Lumbier, carta de D. Cárlos al rey D. Alfonso; línea de San Cristóbal; cañones de la diputacion carlista de Guipúzcoa pasados; diputaciones carlistas y su administracion, y de otros asuntos tan importantes, comprobando las graves revelaciones que se hacen, con documentos auténticos.!

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 10.

© Biblioteca Nacional de España